

THE PURGE (La Noche de la Expiación). 2013. English. US. James de Monaco.

Revisada por Maximiliano E. Korstanje
Universidad Nacional de Quilmes, Argentina

En el film, *The Purge*, traducido en Argentina como la *Noche de la Expiación*, se muestra a un Estados Unidos decidido a acabar con el crimen local. Para cumplir sus objetivos, el país declara la noche de la Purga en donde se hace legal el asesinato durante 12 horas, una vez al año. Cualquier ciudadano puede asesinar a cualquier otro, excluyendo a aquellos gobernantes de alto rango, sin ningún tipo de penalidad. Desde que este proyecto es



puesto en marcha, el crimen en las calles se reduce en forma notable. En forma limitada todo tipo de delito y crimen es aceptado durante la purga. Antropológicamente hablando, los especialistas asumen que al concentrar la violencia en espacios y momentos específicos, se hace una sociedad más segura para todos. La naturaleza humana peligrosa y violenta queda sublimada luego de un proceso de expiación. La purga es entonces presentada como una obligación de todo buen ciudadano americano. Sin Embargo, los detractores objetan que se trata de medidas discriminatorias para eliminar de las calles a personas que no pueden defenderse o armarse por sus propios métodos como ser inválidos, homeless, personas sin hogar ni trabajo que son considerados una carga para la sociedad estadounidense. Luego de la purga se asiste a una “sociedad renacida”, superada con nuevas oportunidades para quienes sobreviven. Durante la purga no hay servicios de emergencia, hospitales, ni fuerzas policiales. Al otro día se cuentan por centenares las víctimas. La muerte, que hasta hoy, alude a un carácter temido pasa a ser algo anhelado por toda la sociedad. Todo aquello que se prohíbe durante todo el año, queda liberado durante la purga.

James Sandin es un exitoso empresario que se ha hecho millonario vendiendo sistemas de seguridad para afrontar las peores pesadillas de los ciudadanos durante la purga. Eso le ha despertado no solo la crítica de sus vecinos, sino sus más recalcitrantes sentimientos. Él se ha hecho de una gran riqueza gracias a la necesidad y al pánico de otros que han contratado sus productos para no ser asesinados. Al margen de lo expuesto, el drama de la familia Sandin comienza cuando uno de sus hijos Charlie, deja a entrar a un vagabundo (Henry) que grita por ayuda. Un grupo de jóvenes respetables se afianza fuera de la casa prometiendo romper el complejo sistema de seguridad y asesinar a toda la familia si no les devuelven al vagabundo que persiguen. En paralelo, el novio de Zoey intenta a asesinar a James pues se opone al noviazgo entre él y su hija. James busca desesperado al vagabundo para entregárselo a los

desconocidos. Empero su mujer, Mary lo convence de hacer lo correcto y no permitir que asesinen a Henry. James es asesinado a la vez que un grupo de vecinos ejerce una balacera sobre el grupo de jóvenes. Cuando toda la audiencia piensa que la película ha terminado, estos vecinos aducen que sus verdaderas intenciones es matar a todos los Sandin, incluyendo a sus dos hijos. Henry que estaba escondido toma el valor de matar a todos los vecinos liberando a la familia Sandin de su pesadilla.

Hasta aquí los hechos tal y como se van sucediendo en el film. Uno puede observar en the purge un sinnúmero de temas que van desde la necesidad de una reforma social para los desclasados del sistema productivo, hasta el problema de la venta de armas y la violencia en las grandes ciudades; empero, el tema obligado de análisis es lo que Phillip Greven llama el ethos evangélico. En su trabajo titulado el Temperamento Protestante, el historiador asume que en Estados Unidos han coadyuvado y convivido tres tipos de temperamentos derivados de los primeros colonos protestantes. Moderados y Gentiles parece haber sucumbido a la hegemonía de los evangélicos. Para estos primeros colonos, el cuerpo, la vida terrenal y los deseos humanos se correspondían con prácticas que corrompían el alma humana. Su visión de sí mismos era tan negativa que aludían a la transformación espiritual como la única forma de salvación. El destino, ya cerrado e inalterable por el hombre, estaba en manos de Dios. Sus propias expresiones hostiles frente a los placeres acepta la voluntad divina como algo absoluto. A diferencia de los gentiles y los moderados, este grupo se encuentra siempre en guerra consigo mismos. La expiación por medio del sufrimiento es la única forma de llegar a la virtud. Greven explica de manera elocuente que la distancia entre las casas y el aislacionismo de los primeros colonos fue el factor desencadenante para que el ethos evangélico prendiera tan fuertemente en la cultura estadounidense. Sus niños deben no solo ser educados en un contexto disciplinario estricto, sino que deben ser protegidos de un mundo que se presenta como siempre hostil. La experiencia del “renacimiento” o renovación permite una profunda transformación que lleva al hombre del estado de naturaleza, a la gracia que confiere la salvación. The Purge evidencia tanto la fuerza que hoy en día tiene el pensamiento evangélico en la cultura estadounidense (fundamentalismo), como el terror que sienten sus familias luego del 11/9. Para los ciudadanos, el mundo se ha transformado en un lugar hostil, peligroso y caótico, en donde el Estado no ofrece ninguna protección. Tan posible como cruelmente real, The Purge revela los sentimientos reprimidos de una sociedad que se debate entre la ejemplaridad de la virtud divina, y la bestialidad del self.

Referencia

Greven, P. (1988). *The Protestant Temperament. Patterns of child-rearing religious experience, and the self in Early America*. Illinois, Chicago University Press.